

de la gula, del regalo, del passatiempo, del cumplimiento vano, que asistidos le vén en el mundo oy! Los de la mortificacion, de la oracion, del ayuno, que olvidados están! Llorad, caminos de la Celestial Sion, llorad, que razon teneis. Rejd, caminos del siglo, reid, que llorareis algún dia lo que reis. O almas, Eipolas de Dios! Quereis encontrar a Dios Niño? No se hallará, sino salis por el camino que viene. Viene por el camino de la pobreza, de la humildad, de la desnudez, de la obediencia, de la castidad. Salid por el mismo camino, y le encontrareis, le hallareis: *Exite obviam et.*

Pf. 143. Atendamos de la suerte que nos lo explica David: *Emitte manum tuam ad alto. Scior (dezia, hablando con Dios) embia de lo alto de tu Soberania, esa tu divina mano, que la necesito mucho. Este fue (dice el Obispo Arelio) un ansioso suspiro del Profeta, por la Encarnación del Verbo Divino: *Manum tuam, id est, filium: porque (como sienten, S.Gregorio, S.Ambrosio, S. Agustin, S. Gerónimo) en contraria alegoria se llama el Divino Verbo, Greg.lib. mano. Dize pues David: Emitte manum tuam ad alto, Embia, Señor, al Divino Verbo, que humanandose ajuste las paces entre tu justicia, y el hombre. Vino yá esta mano è Si. Diò Dios (diganoslo así) la mano de amigo al hombre, estrechando amoralmente las dos naturalezas, Divina, y Humana, como dos manos, en un suyo divino; pero oy viene à renovar esas amistades en nuevo amor, y para esto el Niño Dios extiende su mano. Ea, almas: *Exite obviam et;* extended vuestra mano, para renovar la amistad, saliendo vuestra mano à recibir la de Dios Niño: *Exite;* pero de qué suerte? Sirva para este punto la urbanidad Christiana.**

Simil. 20 Quando un hombre dà à su amigo la mano en señal de amor, no la dà desnuda? Si. Y si el otro à quien la dà, ofreciese la suya vestida con el guante, no fuera descorciala? Yá le vè. Pues preguntemos

al siervo David, como viene à nosotros la mano de Dios è *In idumeam extendam cal- Psal. 59. ceamentum meum;* pero del original se lee:

Prosticam chiro tecum meam. La mano de *Lori ibi;* Dios viene su guante, dice David. Luego *Aref. ubi supr.*

fila nuestra ha de salir à recibirle, para renovar la amistad, y nacimiento de amor, ha de salir sin guante, con desnudez? Yá se conoce: que será desatencion lo demás. Ea pues: puesto que viene à nosotros el Hijo de Dios, arrojando el guante de su exterior soberania, grandeza, y Magestad: no salgamos a recibirla, con vestido, y guante de vanidad, soberbia, y altivez. Si todo

vn Dios viene à nosotros, como viene, por el camino del desprecio de la grandeza del mundo: salgamos a recibirla por el mismo camino de vn religioso desprecio de esa grandeza. Pues el Dios Niño viene à nosotros por el camino de las lagrimas, de la desnudez, y penalidad: salgamos nosotros, no por el de la vana alegría, sino por el camino del llanto por las culpas, y por el del dolor del menor desagrado de este Dios Niño. Salgamos, salgamos à recibirla; que llega ya: *Exite obviam et.*

21 Este es, almas, el clamor Evangelico, que oy dà mi deseo, y obligacion. Atendamos à tan importante llamamiento, saliendo de la region de la culpa, aun la que parece mas ligera: saliendo del afecto del mundo; del apego à criaturas; y de la obediencia de nuestro propio amor: saliendo por el camino que el Niño Dios viene, para que se logre el cuidado de buscarse; que hallandonos así, por las culpas que deixamos, nos dará su divina gracia con aumentos: por el mundo que despreciamos, nos asegurará un eterno Palacio en el Empyreo: por las criaturas de que nos desfissimos, nos dará à si, que es el Criador de todas: por nosotros à quien renunciamos, nos vinrá consigo por amor, con crecidos grados de gracia, para llevarnos á la víspera eterna de la

gloria: Quam mihi,

&c.

SERMON XXXII.

Y TERCERO, DE LA KALENDA DEL NACIMIENTO DE
Iesu Christo nuestro Señor, Domingo quarto de Adviento,
Año de 1685.

Vox clamantis in deserto, parate viam Domini. Luc. 3.

S. I.

**ECCOS DE LA VOZ DEL BAPTISTA,
que piden nuestra disposicion para la
Natividad.**



NA voz que clama en el desierto, segun la profecia de Isaías, es la predicacion del precuror de Jesu Christo S.N. *Vox clamantis*

Isa. 40.

Forer. ibi

20.

Amb. 65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

65.

4 Ea: esta es (Fieles) la voz, el clamor, y el Ecco, que oy llama las atenciones de todos. Para qué? Y lo dice. A nueve meses que empeçó a caminar por el mundo el Principio de las eternidades, Christo Jesvs, que viene a visitarnos: *Exultavit ut GIGAS ad curreram viam;* y viendo que llega yá, que viene tan cerca, que llegara esta noche, nos encarga que le dispongamos el camino: *Parate viam Domini;* *Rectas facite semitas eius.* No reparais? Si yá ha dicho, Legion. in caminos: para qué repite, sendas? No Dom. 4. es repetición, dice el Legionense: porque ay sendas, y ay caminos. Es camin-Hag. Car. no la Divina Ley, como decía David: *Viam mandatorum;* y son sendas, las reglas mas angostas de la perfección: *Perfisi gressus meos in semitis tuis.* El camino Psal. 118. de la Ley es para todos; y las sendas de la perfección son para los que aspiran a ella: y uno, y otro pedia David á Dios que le enseñase para agradarte mas: *Vias tuas, Domine, demonstra mihi, & semitas tuas edoce me.* Vease pues que oy nos encarga el Baptista que no solo preparemos el camino de la guarda de la Ley: *Parate viam Domini;* sino que dispongamos las sendas de la observancia de la perfección: *Rectas facite semitas eius:* para que viiendo el Señor que desea nacer en nosotros, ni encuentre en el camino culpa que le impida; ni en las sendas encuentre tibiezas, y descuidos que le detengan: *Iubemur (dezia S. Ambrosio) mundare, ex aquarè, componere, ut superveniens Dominus, non offendat in nobis.* Individuemos.

S. II.

PIDE EL ECCO AL PECADOR, QVE
quite del camino los esfuerzos de las
culpas.

5 L O primero es, disponer el camino para el Señor: *Parate viam Domini.* Fue costumbre entre los antiguos Romanos, quando salia algún

Sermon 42. de la Kalenda de Natividad. 3.

461

pobre, y casto, le embaraza para llegar á nosotros, la soberbia, la codicia, y torpeza del camino: *Parate viam.*

7 Sin salir de nuestro texto Evangelico, notese lo que observó Forero en el original de Iaías. Dize que lo mismo es, *parate viam, que, faciem reddite.* Lo mismo es decir al Christiano, pecador, que prepare el camino, que decirle buelva la cara. Ay mas extraña exposicion! Luego con bolver la cara, obedezce el mandato de que prepare el camino? Vease, almas, lo poco que Dios nos pide; pero qué es bolver la cara? Confutemos á Moyles. Alcriar Dios al hombre (dice) le inspiró en la cara la vida: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vita;* ó, segun el Cardenal Cayetano, le inspiró las vidas, en plural: *Spiraculum vitarum;* porque no solo le dió el espíritu para las tres vidas, racional, sensitiva, y vegetativa; sino le infundió la vida sobrenatural de la divina gracia: *Spiraculum vitarum.* Pero note se que fue en la cara esta infusión: *In faciem eius.* Por qué? Fue con gran misterio, para dar á entender al hombre, que conservaría la vida de la gracia, mientras mirasse, y atendiese á Dios, sin bolver con la desobediencia las espaldas á su Magestad: *In faciem eius.* Lenguage es este, con que explicaba Jeremias las culpas de unos pecadores, diciendo que bolvieron Ierem. 2. las espaldas á Dios: *Verterunt ad me tergum, & non faciem;* y por esto, profetizan-do Iaías la venida del Verbo humano, para remedio de los pecadores, dice, que dirán estos que les habla el Señor, y: los amonesta, á las espaldas: para mostrar que las tendrían bueltas á su Magestad: *Id est via Domina.* Pues ay montes Iaías. 21. 18. en el corazón? Este es el camino de sierra del soberbio, dice el Ebroicense. Ay arboles, ay espinas? Este es (dice) el camino el escabro del avariento. Ay valles profundos? Este es (profugue) el camino cenagoso del deshonesto torpe. Pues, parate viam; ó como leyó Forero: *Repurgate viam, limpiate, purguese, allanese el camino del corazon.* Llenese de piedras asperas de mortificación el cenago valle del luxurioso: *Valis elevetur,* dixo Forero en imperativo. Talefela arbolada, y espinas del corazón avariento, con la assegur acerada de la caridad: *Sit asperitas in planitia, sit tenuis.* Aya sierra de humildad, que corre y alcane los montes de la soberbia: *Omnis Mons & collis humilietur:* porque vieniendo el Rey de Reyes Jesu Christo tan humilde, Ad. 4. Dom. 4.

8 Esto supuesto, oíd lo que dixo el Profeta Malachias, anuciando el nacimiento de Jesvs. Dize que nacerá como Sol: *Orietur vobis timentibus nomen meum* Malach. 4. *Sal iustitia.* Luego el pecador tiene buel-

tas á este Divino Sol las espaldas? Es así: *simile* y de esa suerte se explica el desorden del pecador: porque, qué diferencia ay en lo natural entre tener ázis el Sol el rostro, ó tenerle bueltas las espaldas? No es verdad que el que camina mirando al Sol, lleva detrás de si las sombras, sin que estas le puedan dar alcance, aunque mas le sigan? Veis á vna imagen del julto, que sin perder de vista á Dios, anda fervoroso por el camino de la virtud, finque las sombras de los vicios le lleguen á alcanzar. Pero el que camina bueltas al Sol las espaldas, no es verdad que lleva delante de si las sombras, y que aunque no les pueda dar alcance, las sigue? Veis á vna imagen del pecador, que buelta á Dios las espaldas, por seguir las sombras, de que no puede, aunque mas las figa, gozar. Qué sombras? Aquellas que los pecadores conocieron lo eran, aunque tan tarde como en el infierno, la vana honra, la riqueza, y el deleite: *Trans-Sep. 58. servunt omnia illa tanquam umbras.* Estas son las mentiras fugitivas que David dixo, y ponderó S. Augustin, buscadas del pecador, á todo correr: *Diligitis vanitatem, & queritis mendacium;* y estas son las sombras vanas, que mienten lo que no son, y arrastran al pecador su voluntad: *Quasi qui aprehendit umbram (dixo el Eclesiastico)* *scic qui attendit ad visa mendacia.* Vease yá, que clamar oy el Ecco del Baptista al pecador, que buelva la cara, para preparar el camino, es decirle que buelva las espaldas á esas engañosas sombras, para atender, adorar, y obedecer al Divino Sol que nace: *Parate viam; faciem reddite; ortetur Sol.* Si, Catolicos: es decir, que aborreciendo esas fugitivas sombras, por las que buelve el pecador á Dios las espaldas, buelva la cara, ázis el Sol Divino que viene á nacer, para que le vafe de suluz de su gracia, y de su amor: *Parate viam; faciem reddite.* A limpiar pues, que se nos acerca yá: *Repungat eum;* á bolver la cara al Sol; que, es summa grosseria bolver las espaldas, quando nos viene á nacer: *Redditte faciem.* El Cluniacense Raul. ser. 2. in *Converte se peccator ad Deum,* quando *mea conscientia faciem ei ostendit;* res quadra-
ite deixar castigada.

enim ad solem conversa solis radios suscepit, et ex ea perdit.

Rom. 15. *Y se verá mas claro este disponer el camino, quitando los impedimentos; si penetrarmos el elíptico de una sentencia de el Apóstol. Escríve a los Romanos, y les dice lo que nos repite la Iglesia en este aviento: que es ya hora de despertar, porque nace el Sol Divino, acercandolenos el dia de nuestra verdadera felicidad en su nacimiento: Hora est iam vos de somno surgere: nunc enim propter est nostra salus; y que por esto, arrojando de nosotros las culpas, que son obras de tinieblas, nos vestiamos de Jesu Christo N.S. Abijiciamus opera tenebrarum, &c. sea induimus Dominum Iesum Christum. Que nos vistamos! Si. Pues no dixo el mismo Apóstol, que al bautizarnos, nos vestimos ya? Quicunque in Christo baptizati estis, Christum induitis. Qué vestido es el que nos encarga aorar? El de la gracia, y la imitacion, de que el pecador le desnudo por la culpa. Y porque se llama vestido? Es porque de la suerte que para vestir una ropa nueva ajustada, se ha de desfodar el que la viste de la ropa antigua vieja; asi se ha de desnudar el pectoral de la tunica vieja de la culpa, para vestir la nueva de la gracia. Yá lo decia el Apóstol: Induite novum hominem; y la Esposa de los Cantares dixo que se avia desnudado de essa indecente tunica: Expoliavi me tunicam meam, segun aquello del Apóstol: Expoliantes veteram hominem.*

Eph. 4. Bien está; pero quien no advierte el inconveniente de este lenguaje? Porque el vestido se suele acomodar al talle del que lo viste. Pues si el pecador ha de vestirse de Jesu Christo, será bien que su Magestad se acomode al talle del pecador? No ha de ser sino lo contrario. Y viendose? Sí. Llamó el otro ciego del Amb. 16. Evangelio arboles a los hombres: Vides homines velut arbores. Pues aora. Qué se haze para vestir las ramas de un arbol? Quereis hacer un cetro de plata, unas varas para un palio; y para esto ya veis se forman primero de plata los cañones. Acude luego por varas a los arboles, las cortan, las ponen rectas, las fecan. Pregunto;

PIDE EL ECCO A LA ALMA
espiritual, que rectifique las sendas de la perfeccion.

VIsto ya lo que encarga al pecador el Ecco del gran Bapista; veamos lo que pide a la alma espiritual: Rectas facit semitas eius. Rectificad (dice) las sendas del Señor. Llámase senda el camino de la perfección Christiana, por lo mas estrecho de sus leyes: por

que

S. III.

Simil. que no tiene lo estrecho de la fenda los advertimientos que el camino, sino que obliga a estrecharse, y centrarse a la fenda, sin divertirse; y tambien, porque en el camino ay lugar, y espacio para detenerse, pero en la fenda no se permite, por lo estrecho, la detencion: que en el camino de la perfección Christiana, el detenerse es no solo no caminar, sino atrasarse; porque (como ponderó S. Bernardo) en esta mística Escala de Jacob no ay medio entre el baxar es subir, y por ello todo lo que no es subir, y baxar: Ascendentes, & descendentes. Pues lo que oy se nos pide no es que hagamos las sendas, que ya están hechas; sino que las rectifiquemos: Rectas facit. Es (almas) nuestro amor propio muy amigo de tomar bueltas en el camino, o para no fatigarse, o para volver a mirar, con propia complacencia, y satisfacción, lo caminado. Pues esto no: Rectas facit semitas: por el atajo de la perfección se ha de caminar con trabajo, y sin tomar bueltas; que este es el caminar del justo, dice el Divino Espíritu: Per vias rectas, para ni perdonarle a fatigas, ni complacerle en el no perdonarse, sino caminar derechos a Dios: y esto, por las sendas que están hechas, huyendo de toda novedad.

Ep. 10. 12 Mysterious palabras de Salomon!

Prov. 5. Cervia charissima, & grauisimis bianulas: ubera eius inebriant te omni tempore. Es (dize) amabilissima la Cierva, y el cervatillo su hijo es muy agradable: procura en todo tiempo alimentarte, y aun embriagarte con su leche. Valgame Dios! Qué es lo que hace a la cierva tan amable? Qué tiene su leche, para ser tan apetecible? Reconoció S. Buenaventura la dificultad; y recurre alo mystico, entendiéndo el texto de la alma, que ha de imitar a la Cierva en el camino de la perfección: Intelligenda sunt mysticæ de contemplatione. Pero en qué le ha de imitar? En subir a los montes eternos, como la Cierva sube a los montes? En la velocidad con que debe huis los peligros? En la ligereza con que ha de correr por el camino de la virtud? En el no detenerse para llegar a las fuentes del Salvador? En el temor con que siempre ha de

sungún para el adelantamiento
Tenia Hardyle recabada si

podaria tratarla que vencer la
que los cestos por la calle lo
perdió de vista importa
que dejas casas

Malach. Malachias: *Orietur vobis timenibus nomen meum Sol infelix;* pero al dar el Espíritu Santo, le dió en vinalento, ayre, ó respiración de su boca: *Insufflavit,* & dixit: *accepite Spiritum Sanctum.* Yá veis (Fieles) la diferencia. Aquí como ayre, y allí como luz de Sol? Porqué? Veale lo primero, el fin de lo uno, y lo otro. Como luz de Sol, es para nacer en nosotros por amor: *Orietur vobis;* pero es como ayre, para perdonar pecados: *Quorum remissit peccata remittuntur eis.* Pues porque no es para ambos fines como ayre, ó para ambos como luz? Oy gamos al Philosopho, para responder. Cierran las ventanas de una pieza, y aunque sea enmedio del dia, como estén bien ajustadas, queda la pieza obscura, como à media noche: no entra la luz; pero si bien se advierte, no dexa de entrar el ayre en la misma pieza. Què es la causa? Díxola Aristoteles: porque el ayre (dice) tiene muy otro modo de caminar que la luz del Sol: que el ayre entra aunque esté la puerta, y las ventanas cerradas, porque se dobla, se tuerce, y se introduce por los dobleces que hacen las junturas de las ventanas, y puertas: pero la luz no es así: porque no entra sino por camino recto: *Quia lux per directum tantum fertur; at aer tendere è directo non solet.* Vease yá porque es la diferencia de portarse Jesu Christo S. N. como ayre, ó como Sol.

16 Por estas dos cosas suena, y resuena oy en los Fieles el Ecco del gran Baptista, clamando a pecadores, y a justos, que se dispongan para esta Natividad: *Parate viam Domini; rectas facite semitas eius.* Què hazemos, que no nos damos por entendidos, para no ser nosotros los que estorvemos a nuestras almas innumerables bienes, que deseamos comunicarnos el Señor que viene a nacer? Acabemos yá de tomar una Christiana resolución de desterrar de nosotros culpas, y ribezas, para que no hallando el Divino Sol en nuestros corazones impedimentos, y embarazos, experimentemos su espiritual Nacimiento, por gracia, por amor, por aumento de virtudes en esta vida, para llegar à amarle, y alabarle sin sueldo, por una eternidad en la gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*

Omnia sub correccióne Sanctæ Romanae Ecclesiæ.

4. *Ioan. 20.* Malachias: *Orietur vobis timenibus nomen meum Sol infelix;* pero al dar el Espíritu Santo, le dió en vinalento, ayre, ó respiración de su boca: *Insufflavit,* & dixit: *accepite Spiritum Sanctum.*

Simil. Cierran las ventanas de una pieza,

y aunque sea enmedio del dia, como estén bien ajustadas, queda la pieza obscura, como à media noche: no entra la luz; pero si bien se advierte, no dexa de entrar el ayre en la misma pieza. Què es la causa? Díxola Aristoteles: porque el ayre (dice) tiene muy otro modo de caminar que la luz del Sol: que el ayre entra aunque esté la puerta, y las ventanas cerradas, porque se dobla, se tuerce, y se introduce por los dobleces que hacen las junturas de las ventanas, y puertas: pero la luz no es así: porque no entra sino por camino recto: *Quia lux per directum tantum fertur; at aer tendere è directo non solet.* Vease yá porque es la diferencia de portarse Jesu Christo S. N. como ayre, ó como Sol.

16 Por estas dos cosas suena, y resuena oy en los Fieles el Ecco del gran Baptista, clamando a pecadores, y a justos, que se dispongan para esta Natividad: *Parate viam Domini; rectas facite semitas eius.* Què hazemos, que no nos damos por entendidos, para no ser nosotros los que estorvemos a nuestras almas innumerables bienes, que deseamos comunicarnos el Señor que viene a nacer? Acabemos yá de tomar una Christiana resolución de desterrar de nosotros culpas, y ribezas, para que no hallando el Divino Sol en nuestros corazones impedimentos, y embarazos, experimentemos su espiritual Nacimiento, por gracia, por amor, por aumento de virtudes en esta vida, para llegar à amarle, y alabarle sin sueldo, por una eternidad en la gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*

INDICE DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA Escritura, que van explicados en este Tomo, Despertador Divino, y Eucaristico.

La S significa Sermon, y la N numero marginal.

Genesio.

- C**AP. 1. In principio creavit Deus Coelum, & terram. Epist. num. 51. Spiritus Dei cerebatur super aquas. S. 4. n. 12. Vicit lucem quod esset bona. S. 18. n. 15. Producant aquæ reptile, & volatile. S. 8. n. 1. S. 34. n. 25. Fiat firmamentum in medio aquarum. S. 29. n. 16. Erant validæ bona. S. 40. n. 9. Ad imaginem, & similitudinem nostram. S. 18. n. 12. & 14.
- Cap. 2. Posuit eum in Paradiso, ut operaretur. S. 24. n. 6. Requievit die septimo. S. 25. n. 21. Inspiravit in faciem eius. S. 42. n. 7. Fons ascendebat de terra. S. 7. n. 8. S. 12. n. 19. S. 14. n. 10. De ligno sciençia, boni, & mali ne comedas. S. 23. n. 13.
- Cap. 3. Sergens erat cælidior. S. 31. n. 21. Eritis sicut Dij. S. 31. n. 5. S. 8. n. 9. Deambulantis ad auram post meridiem. S. 37. n. 19. Collocavit ante paradisum Che-rubim. Epist. n. 19. Flameum gladium. S. 25. n. 16.
- Cap. 4. Sub te erit appetitus tuus. S. 37. n. 11.
- Cap. 6. Delebo hominem, quem creavi, &c. S. 6. n. 3.
- Cap. 7. Ingradere in arcum. S. 4. n. 5.
- Cap. 8. Non inveniens ubi requiesceret pes eius. S. 16. n. 3. Egrediebatur, & non revertebatur. S. 20. n. 19. S. 32. n. 18.
- Cap. 9. Incidentes retrosum opererunt. S. 26. n. 2.
- Cap. 12. Proficiens ad meridiem. S. 39. n. 16.
- Cap. 13. Aedificavit ibi altare Domino. S. 39. n. 4.
- Cap. 14. Da mihi animas, cætera tolle tibi. Epist. n. 48.
- Cap. 17. Reges ex te orientur. S. 35. n. 18.
- Cap. 18. Apparuit ei Dominus in con-
- valle mambriæ. S. 19. n. 12. Veniam ad te tempore isto, vita comite. S. 23. n. 27. Noa delebo propter decem. S. 5. n. 7.
- Cap. 21. Fecit grande convivium in die ablactationis. S. 21. n. 3. Plantabit nemus in Bersabee.
- Cap. 22. Sacrificium Abrahæ. S. 13. n. 10. Portabat in manibus ignem, & gladium. S. 13. n. 17. Quia fecisti hanc rem. S. 36. n. 4.
- Cap. 24. Inde accipias vxorem filio meo. Epist. n. 20. Soror nostra es: crescas in milia millia. S. 8. n. 20.
- Cap. 28. Angelos ascendentæ, & descendentes. S. 34. n. 25. S. 42. n. 11. Et Dominum innixum scalæ. S. 28. n. 8. Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebam. S. 22. n. 14. Non est hic aliud, nisi Dominus Dei. S. 6. n. 6.
- Cap. 32. Dimitte me. S. 38. n. 17. Non dimittante, nisi benedixeris mihi. S. 3. n. 18. S. 26. n. 16.
- Cap. 35. Infodit eas subter Therebin-tum. S. 32. n. 21.
- Cap. 37. Vestrisque manipulos adorare manipulum meum. S. 22. n. 2. Stellas undecim adorare me. S. 1. n. 6. Joseph venditus. Epist. n. 41. Veneriderunt cum, triniginta argenteis. S. 34. n. 9.
- Cap. 39. Molesta erat adolescenti. S. 10. n. 10. Adducere fratrem vestrum minimum. Ep. n. 55
- Cap. 41. Septem spicæ pullulabant ple-nae. S. 34. n. 10. Ut omnes coram eo genuflecterent. S. 34. n. 9.
- Cap. 43. Dedit vobis Thesauros in fac-sis. S. 3. n. 29.
- Cap. 44. Impie saccos eorum frumento, quantum possunt capere. S. 33. n. 2.
- Cap. 45. Pro salute vestra misit me Deus. S. 3. n. 21. Gavilus est Pharaon, & omnis familia eius. S. 1. n. 6. Nec dimittitis quidquam de supelleciliis vestra. S. 21. n. 14.

Cap.

sung n para el adelantamiento

var los cestos por la calle; o
perdido de vista, importan-
te deixar casillaria

Indice de los lugares de la Sagrada Escritura:

Cap. 49. Pinguis panis eius, & præbit delicias Regibus. S. 32. n. 12.

Exodus.

Cap. 3. Quod Rubus arderet, & non combureretur. S. 14. n. 16. S. 37. n. 17. Vadam, & videbo. S. 33. n. 11. Ne appropies huc. S. 15. n. 16. S. 17. n. 1. Solve calceamentum de pedibus tuis. S. 30. n. 4. Ego sum, qui sum. S. 1. n. 5. Ibiimus viam trium dierum. S. 17. n. 7.

Cap. 4. Proiecit virginem in terram. S. 38. n. 2. Non sum eloquens. Ep. n. 82.

Cap. 12. Assumet vicinum suum. S. 25. n. 8. De sanguine ponent super utrumque postem. S. 33. n. 6. Edent carnes, nocte illa. S. 23. n. 25. & S. 28. n. 18. Non comedetis crudum, nec coctum, sed assu'm igni. S. 25. n. 23. Non remanebit ex eo vñque mane. S. 28. n. 6. Calceamenta habetis in pedibus. S. 28. n. 18. Tenentes baculos in manibus. S. 12. n. 11. S. 24. n. 16. S. 28. n. 18. S. 31. n. 10.

Cap. 13. Per diem in columna nubis. S. 10. n. 3.

Cap. 15. In dulcedinem versæ sunt. S. 27. n. 2. Duodecim fontes, & 70. Palmæ. S. 10. n. 3. S. 19. n. 4. Castrametati sunt iuxta aquas. S. 27. n. 2.

Cap. 16. Egrediatu's populus, & colligat. S. 41. n. 13. Colligat quæ sufficiunt per singulos dies. S. 9. n. 11. Ros iacuit per circuitum Castrorum. S. 30. n. 16. Manu: quid est hoc? S. 27. n. 4. S. 34. n. 1. Maneat vñusquisque apud semetipsum. S. 22. n. 24. Imple gomor ex eo, & custodiatur, &c. S. 34. n. 8.

Cap. 20. Populus videbat voces. S. 34. n. 20.

Cap. 21. Cisterna aperta. Epist. n. 52.

Cap. 24. Ascenderunt Moyses, & Aaron, & 70. de senioribus. S. 13. n. 4. Operuit nubes montem. S. 13. n. 5.

Cap. 25. Duos Cherubim aureos, & productiles. S. 17. n. 6. Panes propositionis in conspectu meo semper. S. 34. n. 17. Facies, & candelabrum ducale. S. 15. n. 8. S. 26. n. 20. Facies, & lucernas septem. S. 11. n. 3. Emunctoria, & ubi quæ muncta sunt ex-

tinguantur. S. 19. n. 23. Inspice, & fac secundum exemplar. S. 11. n. 2. S. 29. n. 7. S. 37. n. 3.

Cap. 26. Saga cilicina undecim. S. 37. n. 5. Et contra mensam candelabrum. S. 34. n. 17. Mensa stabit in parte Aquilonis. S. 34. n. 19.

Cap. 27. Tres Cubitos habens, in altitudine. S. 41. n. 17. Non solidum, sed inane, & cavum. S. 41. n. 17. Afferant tibi oleum de arboribus olivarum. S. 26. n. 12. Ardeat lucerna semper. Epist. n. 39.

Cap. 28. Duodecim nominibus celebuntur. Ep. n. 13. Mixtis in medio tintinibus. Ep. n. 72.

Cap. 32. Fac nobis Deos. S. 38. n. 14. Villatulus pugna auditur in Castris. S. 21. n. 1. Egressus est vitulus. Epist. n. 41.

Cap. 35. Vassa Egypti ad vñsum Tabernaculi. S. 32. n. 21.

Cap. 37. Altare. S. 36. n. 14.

Cap. 38. Labrum Æneum cum bassi sua de speculis mulierum. S. 23. n. 21. Quæ excubabant. S. 8. n. 18. Aliud Altare. S. 36. n. 14.

Leviticus.

Cap. 2. Nec quidquam mellis. S. 26. n. 21.

Cap. 6. Ignis in Altari semper ardebit. S. 16. n. 17.

Cap. 10. Offerentes coram Deo ignem alienum. S. 30. n. 14. Egressus ignis à Dño devorabit eos. S. 31. n. 19.

Cap. 11. Omne cor vinigeris. S. 20. n. 19.

Cap. 23. Festum Tabernaculorum. Ep. n. 71. S. 37. n. 3. Dies octavus erit celebrans. S. 37. n. 3.

Cap. 24. Pones sub eos thus lucidissimum. S. 33. n. 27.

Numeri.

Cap. 6. A vino & omni, quod inebriare potest. S. 2. n. 19.

Cap. 7. Die octavo, Princeps filiorum Manasse. S. 38. n. 6.

Cap. 9. In loco ubi stetisset nubes. S. 10. n. 3.

Cap. 10.

Indice de los lugares de la Sagrada Escritura.

Cap. 10. Fac tibi duas tubas argenteas. S. 19. n. 3. Delevit ex eis tres filios Enac. S. 19. n. 12.

Cap. 11. Quasi semen Coriandri. S. 22. n. 23. Coloris bædilij. S. 33. n. 24. Cum descendenter ros descendebat pariter, & Man. S. 22. n. 22.

Cap. 14. Dederuntque Caleb, Hebron. S. 19. n. 12.

Cap. 17. Folij dilatatis in amigdalas deformati sunt. S. 39. n. 10. Protulit omnis virgas. S. 34. n. 26.

Cap. 20. Percutiens virgines silicem. S. 6. n. 1. S. 13. n. 7. Ægressa iunt aquæ largissimæ. S. 1. n. 5. S. 38. n. 2. Hæc est aqua contradictionis. S. 15. n. 14.

Cap. 21. Anima nostra iam naufragat. S. 34. n. 8. Qui percusus aspicerit. S. 33. n. 27.

Cap. 22. Cernens assina Angelum. S. 20. n. 20.

Deuteronom.

Cap. 4. Ignis consumens est. S. 33. n. 1.

Cap. 6. Deus tuus unus est. S. 1. n. 5.

Cap. 11. Omnis locus, quem calcaverit pes vester, vester erit. S. 36. n. 9.

Cap. 32. Sicut Aquila provocans ad vadum. S. 40. n. 5.

Isaie.

Cap. 2. Signum fuerit funiculus iste. S. 6. n. 7.

Cap. 3. Sanctificamini, eras enim faciet Dominus. S. 40. n. 3. Ad instar montis in tumescentes. S. 34. n. 21.

Cap. 4. Tollant de medio Iordanis alveo duodecim lapides. S. 34. n. 21. Defecerunt aquæ Iordanis ante arcam. S. 29. n. 17. Positi sunt lapides isti in monumentum. S. 34. n. 21. & seq.

Cap. 6. Sola Raab vivat. S. 6. n. 7. Muri illiæ correrunt. Epist. n. 33.

Cap. 11. Non reliquit nullum, de stirpe Enacim. S. 19. n. 14.

Cap. 17. Ascende in sylvam, & succide tibi spatia. S. 8. n. 6. S. 39. n. 18.

Indicum.

Cap. 1. Civitas litterarum. S. 39. n. 6. Cæsis fugititibus manuum eius.

suncion para el adelantamiento
Tenia Hardy recabadas.

podava la costosa por la calle lo
pedido de vista, importan-
te dexar casas